

Exhortación Pastoral de nuestro Padre Obispo

El gozo de acompañar a los novios y esposos

Nuestro Pastor Óscar Campos, ante la necesidad de preparar a quienes deciden unir sus vidas y celebrar el sacramento del matrimonio, el pasado 15 de octubre, dirigió a los sacerdotes y a los agentes de pastoral de nuestra Diócesis una orientación para implementar un mejor acompañamiento pastoral a los novios y esposos.



- **En la primera parte**, invita a tomar conciencia de la grave crisis social y humana que está deteriorando nuestra vida familiar. Señala que esta situación repercute en la capacidad de vivir el amor como donación personal. Y apunta la falta de acompañamiento pastoral a los novios, esposos y familias.
- **En la segunda parte**, afirma que lo fundamental, como en la boda de Caná, es permitir que las parejas sientan en su vida y en su proyecto el encuentro con Cristo, "vino nuevo" que da alegría en la experiencia cotidiana de vivir el amor.
- **En la parte final**, recomienda acciones concretas a realizar en la presentación y los trámites matrimoniales; en las catequisis prematrimoniales; en la celebración del sacramento; y en el acompañamiento pastoral a las familias que los anime a vivir su fe y vocación.

Concluye su exhortación, invitando a considerar el matrimonio como un signo de los tiempos nuevos y asumir el compromiso de profundizar estas reflexiones para que sean aplicadas en cada una de las parroquias.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



2o. Domingo Ordinario

Año 19

Número 904

20 de Enero, 2019

Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús, el vino nuevo

El texto del Evangelio de este domingo, narra el primer signo realizado por Jesús en la fiesta de Bodas en Caná de Galilea.

Las fiestas de matrimonio son un hecho importante para la vida y salud de nuestras comunidades. Sus preparativos son causa de participación, alegría y esperanza.

Hacer lo que dice

¡ HAGAN LO QUE ÉL LES DICE NO EQUIVALE A ESTAR BUSCANDO SÓLO EL VINO, SINO A AMARSE MUTUAMENTE, PERDONARSE, VER POR EL POBRE...!



En la boda de Caná, María y Jesús estaban entre los invitados. Pero en el momento que faltó el vino, la alegría bajó de tono, el ambiente se echó a perder y aumentó la preocupación de los encargados de la fiesta. Atenta a lo ocurrido, María escucha y ve crecer el temor de los nuevos esposos. No lo piensa dos veces y se lo comunica a su Hijo Jesús.

Lo sucedido en Caná es el comienzo de lo que Jesús vivirá a lo largo de su vida. Este primer signo de Jesús desata la alegría y da motivos para que la fiesta y la vida continúen, para que todos saboreen y se animen a vivir el proyecto del Reino de Dios.

En la transformación del agua en vino los primeros cristianos encontraron la clave para captar que la salvación de Jesús debe ser vivida y ofrecida como una Fiesta que da plenitud a nuestras fiestas humanas, que muchas veces quedan vacías.

El mensaje y la vida de Jesús son el vino que necesitan nuestras comunidades en este momento que vivimos marcados por la pobreza, la violencia, la corrupción e impunidad, el encarecimiento de la vida, la desesperanza...

Sólo Jesús puede transformar el agua de nuestra vida en vino nuevo que transforme la angustia de los pobres en alegría; la falta de sentido de muchos jóvenes en esperanza; el olvido que viven nuestros ancianos y enfermos en motivos de solidaridad; nuestra indiferencia y conformismo en compromiso de ser "vino nuevo" en nuestras comunidades.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 95)

**R/. Cantemos la
grandeza del Señor**

**Cantemos al Señor un
nuevo canto, que le cante
al Señor toda la tierra;
cantemos al Señor y
bendigámoslo. R/.**

**Proclamemos su amor
día tras día, su grandeza
anunciemos a los
pueblos;
de nación en nación,
sus maravillas. R/.**

**Alaben al Señor,
pueblos del orbe,
reconozcan su gloria y
su poder y tribútenle
honores a su nombre. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Cfr. 2 Tes 2,14)

R/. Aleluya, aleluya.

**Dios nos ha llamado,
por medio del Evangelio,
a participar de la gloria
de nuestro Señor
Jesucristo.**

R/. Aleluya, aleluya.

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(62, 1-5)

Por amor a Sión no me callaré y por amor a Jerusalén no me daré reposo, hasta que surja en ella esplendoroso el justo y brille su salvación como una antorcha.

Entonces las naciones verán tu justicia, y tu gloria todos los reyes.

Te llamarán con un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona de gloria en la mano del Señor y diadema real en la palma de su mano.

Ya no te llamarán “Abandonada”, ni a tu tierra, “Desolada”; a ti te llamarán “Mi complacencia” y a tu tierra, “Desposada”, porque el Señor se ha complacido en ti y se ha desposado con tu tierra.

Como un joven se desposa con una doncella, se desposará contigo tu hacedor; como el esposo se alegra con la esposa, así se alegrará tu Dios contigo.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(12, 4-11)

Hermanos: Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Uno recibe el don de la sabiduría; otro, el don de la ciencia. A uno se le concede el don de la fe; a otro, la gracia de hacer curaciones, y a otro más, poderes milagrosos. Uno recibe el don de profecía, y otro, el de discernir los espíritus. A uno se le concede el don de lenguas, y a otro, el de interpretarlas.

Pero es uno solo y el mismo Espíritu el que hace todo eso, distribuyendo a cada uno sus dones, según su voluntad.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan

(2, 1-11)

En aquel tiempo, hubo una boda en Caná de Galilea, a la cual asitió la madre de Jesús. Éste y sus discípulos también fueron invitados. Como llegara a faltar el vino, María le dijo a Jesús: “Ya no tienen vino”. Jesús le contestó: “Mujer, ¿qué podemos hacer tú y yo? Todavía no llega mi hora”. Pero ella dijo a los que servían: “Hagan lo que él les diga”.

Había allí seis tinajas de piedra, de unos cien litros cada una, que servían para las purificaciones de los judíos.

Jesús dijo a los que servían: “Llenen de agua esas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: “Saquen ahora un poco y llévenselo al

encargado de la fiesta”. Así lo hicieron, y en cuanto el encargado de la fiesta probó el agua convertida en vino, sin saber su procedencia, porque sólo los sirvientes la sabían, llamó al novio y le dijo: “Todo el mundo sirve primero el vino mejor, y cuando los invitados ya han bebido bastante, se sirve el corriente. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora”.

Esto que hizo Jesús en Caná de Galilea fue el primero de sus signos. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

